

Una educación con éxito y amor: funciones de la familia y la escuela

An education with success and love: functions of the family and the school

María Patricia Rubio García*

* Licenciada en lenguas modernas. Magister en Educación del Tecnológico de Monterrey - Uniminuto. Doctorante en Educación. Institución Educativa Rural Departamental La Fuente
patriciarubio82@hotmail.com

Fecha de recepción: 3 de septiembre de 2017

Fecha de aceptación: 11 de junio de 2018

Citación:

Rubio García, M. P. (2018). Una educación con éxito y amor: funciones de la familia y la escuela. Gestión, Competitividad e innovación (Julio-Diciembre 2018), 22-37.

RESUMEN

La educación en general busca una formación que se proponga desarrollar la capacidad intelectual, moral y afectiva de las personas de acuerdo con la cultura y las normas de convivencia de la sociedad a la que pertenecen. Por lo tanto, así como la escuela se ocupa también de la educación en valores; buscando el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia, también la familia ha pasado a tener un rol protagónico en la formación de sus hijos. En virtud de ello, el objetivo del presente artículo es analizar la educación basada en el éxito y con amor, tomando en consideración las funciones de la familia y la escuela a través de la práctica docente. A nivel teórico se aborda la familia y la educación, así como también se visualizan acepciones de la práctica docente y sus dimensiones que dan referencias del quehacer del docente enfatizando la importancia que tiene la asunción por parte del mismo de las diferentes áreas que componen al educando en formación. Mientras que metodológicamente se trata de una investigación cualitativa, de enfoque etnográfico debido a que se estudian las características de enseñanza de una comunidad educativa, asumiendo como informantes clave a cinco (05) docentes de básica primaria de una Institución Educativa Rural. Se obtienen como resultados la aplicación de prácticas docentes para la enseñanza de forma grupal y de la poca integración de los representantes en el proceso de aprendizaje de los niños. En este sentido, se pudo determinar que los docentes no tienen en su haber un componente docente que le brinde una base de enseñanza pedagógica incumpliendo en este sentido con los lineamientos curriculares establecidos. Por tanto; se concluye que si existen retos para implementar diferentes estrategias de trabajo, donde se involucren a los representantes en el proceso formativo de los educandos.

Palabras Claves: Educación, éxito, amor, familia, práctica docente, integración.

ABSTRACT

Education in general seeks a training that aims to develop the intellectual, moral and emotional capacity of people according to the culture and norms of coexistence of the society to which they belong. Therefore, just as the school also deals with education in values; looking for the full development of the human personality in respect to the democratic principles of coexistence, the family has also become a leading role in the formation of their children. In virtue of this, the objective of this article is to analyze education based on success and with love, taking into consideration the functions of the family and the school through the teaching practice. At a theoretical level, the family and education are addressed, as well as meanings of the teaching practice and its dimensions that give references to the work of the teacher, emphasizing the importance of the assumption by the teacher of the different areas that make up the student. In training. While methodologically it is a qualitative research, ethnographic approach because the educational characteristics of an educational community are studied, assuming as key informants five (05) elementary school teachers of an Rural Educational Institution. The results are the application of teaching

practices for teaching in a group and the low integration of representatives in the learning process of children. In this sense, it was possible to determine that teachers do not have a teaching component that provides a pedagogical teaching base in breach of this with the established curricular guidelines. Therefore, it is concluded that there are challenges to implement different work strategies, where the representatives are involved in the training process of the students.

Keywords: Education, success, love, family, teaching practice, integration.

1. Introducción

La sociedad actual exige procesos educativos innovadores en todas sus áreas, ya que la formación de la población podría ser garante de una sociedad del conocimiento que conlleve al desarrollo de las naciones, sobre todo si se hace énfasis en la enseñanza con una base significativa e ideal que ofrezca a los niños un ambiente seguro y confortable, de modo que se adecúe a sus necesidades, cuya importancia recae en la resolución de problemas y situaciones cotidianas, en este sentido, la información obtenida por los estudiantes sea transferida a sus iguales generando confianza y seguridad de acuerdo a lo aprendido.

Sin embargo según lo aportado por Mondragón (2004), se ha demostrado a través del tiempo y la experiencia del trabajo con estudiantes que casi ningún método de enseñanza conocido, tiene éxito con todos, lo que a su vez puede impedir que se cubran todos los objetivos. Por lo tanto; durante el proceso de enseñanza los profesionales docentes acuden desde sus creencias, a establecer una especie de inter-relación de elementos, procesos y herramientas, para que finalmente se consiga una educación de la forma más adecuada.

Es notorio cómo en los últimos años se ha resaltado la necesidad de identificar las acciones exitosas de las prácticas docentes, con el fin de enriquecer el compartir sobre las formas de enseñar, generar debate sobre las prácticas más adecuadas y a la vez resignificar y potenciar los aspectos en los que no es eficaz el proceso de Enseñanza-Aprendizaje, todo en pro de elevar la calidad de la educación, situación que ocurre en Colombia evidenciándose mediante las pruebas SABER y la medición del ISCE (Índice Sintético de Calidad Educativa) cuya herramienta evalúa de 1 a 10 el proceso educativo de las instituciones para así determinar los planes y las acciones, buscando lograr el mejoramiento y la excelencia en los educandos, donde se les incluye el desempeño en lectura crítica, matemáticas, sociales y competencias ciudadanas, ciencias naturales e inglés.

Es por ello que la práctica profesional docente debe ser considerada como un proceso reflexivo que realiza el profesional con respecto a su quehacer, sobre la base de lo establecido en las teorías, tomando en consideración la investigación de la acción y además enfocarse en su propia acción, con el propósito de enriquecer y lograr una transformación profunda en la que su ejercicio produzca o genere cambios en la realidad en la que es partícipe. (Guerra, Leguízamo y Rincón, 2016).

Por ese motivo, es importante conocer el modo en que el docente realiza las prácticas en el aula, el uso de estrategias y recursos adecuados para lograr los planteados; a la vez que se requiere que el maestro pueda ofrecer experiencias que estimulen la curiosidad de los estudiantes y construyan confianza en la investigación, la solución de problemas y la comunicación, de tal manera que les lleve a entender las ideas estudiadas, lo cual es más importante que el número de habilidades que puedan adquirir.

Ante este panorama es importante tener cuenta que para ser docente no basta solamente tener o dominar un conocimiento; es una actividad compleja que requiere para su ejercicio de la comprensión del fenómeno educativo. Por ello, es fundamental, analizar lo relacionado a la capacitación y actualización profesional; ya que, las políticas de educación pretenden que los docentes apliquen las nuevas disposiciones en cuanto a la educación por competencias, la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación pero no saben a ciencia cierta si los docentes realmente están preparados para esto, si cuentan con la suficientes competencias para lograrlo.

Tomando en cuenta lo antes expuesto, es imprescindible señalar que la educación no se genera en partes, por lo cual, se necesitan canales de comunicación y una acción coordinada para que los niños y niñas se desarrollen en las mejores condiciones, y en todas sus dimensiones. En consecuencia de ello, la unión de ambas instituciones, como lo son la familia y la escuela, es el camino más adecuado para conseguir con éxito la formación integral del individuo (Maestre, 2009). Esto sugiere que es imprescindible la integración de la familia en el área de la educación, debido a que se suman esfuerzos en pro de tomar decisiones sobre las posibles soluciones que atiendan a las carencias que tengan lugar en el entorno escolar.

De esta misma manera, vale acotar que muchas de las características que ofrecen los modelos pedagógicos implementados hoy en día, la visión y los ideales de los docentes, se encuentran relacionados con los métodos y estrategias de enseñanza que emplean para que el aprendizaje sea más fácil y efectivo, por ello, se toman en cuenta el diseño de estrategias en la enseñanza en general. Pero, aun cuando el profesional docente pueda valerse de diversas estrategias, siempre prevalece la clase magistral (Flores, 2007). Según esto, para ser docente se exige no solo la ocupación sino la vocación de servicio. El educar genuino se esfuerza por ser un verdadero amigo de sus alumnos, en este sentido, el resultado de una relación cercana con el alumno fortalecería el mejor uso de sus posibilidades y potencialidades.

Por todo lo anterior; se procura con esta investigación aportar y dar solución a la problemática en relación a las dificultades disciplinares en el área educativa a los docentes, destacando la importancia que tienen en formación de los estudiantes tanto la familia como la escuela. De acuerdo a ello, la práctica docente es fundamental y de gran importancia, pues es el canal que permite al educando acomodarse en ese mundo de conocimientos, competencias y habilidades necesarias para su vida, por tanto es de gran importancia que la labor y función del docente a la hora de impartir su clase sea la mejor, aprobando con ello que sus estudiantes logren los aprendizajes y desempeños esperados.

En este estudio se pretende dar a conocer las dificultades que están afectando a la educación hoy en día, de modo que sirva como base para la implementación de diferentes alternativas educativas a fin de generar una transformación de fondo; de tal manera; que las nuevas propuestas brinden a los estudiantes aprendizajes significativos, permitiendo el desenvolvimiento adecuado en las tareas del día a día.

Por otro lado las instituciones educativas deben ser capaces de brindar un currículo pertinente y contextualizado, con un modelo pedagógico eficaz que garantice el proceso concreto de enseñanza-aprendizaje. Donde el docente convierta su práctica pedagógica en una construcción del conocimiento y no en una transmisión de contenidos (Tenuchi, 1992), revalidando así mismo su práctica pedagógica, por una práctica impregnada de humanidad,

calidez y empatía (Echeverri, 1999, p. 156). Este mismo autor expresa que “el éxito de la educación depende de esta relación singular, inexplicable que se establece entre el maestro y el alumno en la intimidad del salón de clase (1999, p. 214b).

Bajo este contexto, se pretende aportar una base para el proceso educativo que se da a partir de las técnicas académicas llevadas a cabo entre docente-estudiante, por lo cual, exige teorías pedagógicas sólidas que fundamenten el quehacer docente y que a partir de su aplicación permita al mismo llevar a las aulas las mejores estrategias pedagógico-didácticas, de tal manera que se genere en los estudiantes aprendizajes significativos para la vida.

Adicionalmente es importante obtener un panorama sobre el estado del proceso de enseñanza-aprendizaje a los fines de convertir las debilidades docentes en fortalezas didácticas, considerando que la importancia de la educación radica, según Godino et. al. (2004) en la ayuda al desarrollo personal, al fomentar un razonamiento crítico, basado en la valoración de la evidencia objetiva de los datos que se estudian y ayudan a comprender los otros temas del currículo ya sea en la formación inicial como en la superior.

2. Familia y educación

El primer vínculo establecido por el niño se origina en la familia, este representa el lugar donde el niño aprende, o trata de hacerlo, desarrollando aptitudes y nociones básicas tales como hablar, vestirse, asearse, seguir instrucciones, proteger a los más pequeños, compartir alimentos, iniciarse en el lenguaje oral, integrarse a los juegos colectivos respetando turnos, distinguir de manera elemental entre lo que está bien y lo que está mal, etc (Luengo y Luzón, 2001). De este modo, todas y cada una de estas características antes mencionadas que se inculcan en los niños y niñas son conocidas desde el punto de vista sociológico como socialización primaria y si ésta se ha realizado de modo satisfactorio, cabe esperar que la enseñanza en la escuela sea más eficiente.

Asimismo, el alumno se encuentra inmerso dentro de una serie de influencias personales, culturales y sociales, que tienen lugar en el área familiar, por lo tanto, estas inciden directamente en su identidad, así como en su evolución social, su individualidad y su personalidad (Díez, 1982). En tal modo, es necesario rescatar que la mayoría de los niños y niñas una vez que ya han logrado establecer una relación con sus maestros y maestras, en cierto modo pasan a experimentar la influencia educativa del entorno familiar y de su medio social, que serán determinantes durante la mayor parte de la educación infantil y primaria y en su vida en general.

Según lo expresado por, Ríos González (1986) señala la siguiente definición acerca de la familia: “La familia es un grupo humano primario en el que los individuos nacen, establecen unos contactos, realizan un tipo de encuentro y en el que encuentran el ambiente propicio para establecer un tipo humano de comunicación enriquecedora y perfecta” (p.89). Así pues, la familia tiene el derecho y el deber de la educación. Aunado a ello, normalmente suelen ser los padres quienes toman decisiones al respecto de requerimientos particulares de sus hijos e hijas. Sobre la base de ello, consideran cuales serían las instituciones educativas más adecuadas para la formación académica de los niños.

En este mismo orden de ideas, suelen ser los padres aquellos que permiten a sus hijos disfrutar de una relación de intimidad real que se desarrolla en el seno de la familia adjudicando interrelaciones personales de afecto, ayuda, orientación, soporte, en

consecuencia de ello y por su cariño mutuo, están en mejores condiciones de conseguir el crecimiento en autonomía y madurez de sus hijos e hijas.

En este sentido, es importante tener en cuenta, que una vez que se habla de familia no se refiere únicamente a padres/madres, sin embargo es la influencia de estos la más determinante, así también existen otros miembros de la unidad familiar que tienen gran influencia sobre la persona, como es el caso de los abuelos y la existencia de más hermanos (García, 1984). Por ello, se debe mencionar que las interacciones entre hermanos y familiares son consideradas esenciales en el desarrollo psicológico de los niños, ya que son compañeros de múltiples experiencias significativas.

En concordancia con ello, en contextos como la escuela, el grupo de amigos con los que se relaciona el niño ejerce influencia, condicionando la actitud del individuo. En la familia lo que se ha de aprender se da de una forma diferente en comparación al lugar el aprendizaje en la escuela. Un factor importante es la cercanía afectiva entre el niño y la familia. Es imprescindible para crear estabilidad emocional en el individuo que en la familia exista un clima de seguridad y confianza (Díez, 1986). Por lo tanto, toma real importancia que el niño pueda sentirse confiado y valorado, así pues, el ideal de familia debe consistir en propiciar la mayor seguridad en el niño a través de una crianza que tome en cuenta tanto las aptitudes como las emociones y necesidades del mismo.

Por su parte, Ríos González (1986) asegura que son los padres los que en ocasiones han de aparecer como amigos de sus hijos e hijas y por lo general dejan de ejercer la autoridad que les corresponde, de este modo delegan a otras instancias que la ejerzan. Este autor señala que los padres han de entender la autoridad como sinónimo de ayuda, es decir, ayudar a crecer, a transmitir además de amor, felicidad y bienestar, así pues se fomenta junto con el cariño el respeto, en tanto, la autoridad no consiste en mandar. Hoy en día los padres en su gran mayoría ejercen en casa una educación que presenta límites y que a veces es excesivamente permisiva, desencadenando una división de criterios en cuanto a su formación entre la familia y la escuela.

En este sentido, el problema de la educación tiene gran énfasis, desde el momento en que las familias empiezan a delegar la totalidad de la educación de sus hijos e hijas en los maestros. De modo tal, que existen casos donde los niños no son capaces de respetar a sus figuras de autoridad en el hogar, por lo tanto, tampoco son capaces de hacerlo en el aula de clases, ya que, los maestros tampoco representarán límites y figura de autoridad para ellos. A partir de ello, la escuela ha de ser una compañera en el camino educativo pero no puede ser una suplantada por las figuras familiares, puesto que es en ella donde se consolidan la mayoría de los valores esenciales para la cotidianidad de las personas.

Según lo formulado por Luengo y Luzón (2001), hoy en día en muchas escuelas y cada vez más, existe un plan de apertura de centros por el que el alumnado puede asistir antes del comienzo de la jornada escolar al aula matinal y después de clase al comedor y actividades extraescolares. Por circunstancias familiares o laborales, hay niños y niñas que pasan más tiempo en el centro educativo que en casa con sus padres. Quizás estos para compensar la falta de dedicación a sus hijos, y de manera inconsciente, cambien el rol de padres educadores por el de padres amigos y permisivos, que en vez de transmitir valores y normas consienten caprichos y actitudes no beneficiosas en absoluto para los educando.

A todo esto es imprescindible, agregar que la educación en el contexto familiar recibe la influencia de los medios de comunicación, así como de las nuevas tecnologías de la

información y la comunicación. Uno de los factores de más influencia, es la televisión ya que los niños se encuentran más expuestos a ese medio (Ríos González, 1986). La televisión por cuestión de exposición suele mostrar muchos modelos de vida, reproduciendo a su vez los mecanismos de socialización primaria empleados por la familia, por lo tanto, se promueven creencias y emociones e inculcando a niños y adolescentes roles y realidades inexactas.

Asimismo, los libros para entretenerse y los juegos tradicionales de manipulación, los cuales propician una relación con la familia y amigos han llegado a sustituirse por la televisión y las videoconsolas, sin hablar de la influencia del ordenador y de Internet en los niños y niñas. Esto no quiere decir, ni mucho menos que las tecnologías sean perjudiciales, pero no deben ser sustitutivos de momentos de relación y juego entre la familia y los niños y niñas que permitan la interacción (Díez, 1986). Tanto en edades tempranas como en la adolescencia, es importante construir una enseñanza en los niños y al alumnado la cantidad de posibilidades que ofrecen y a darles un uso correcto.

3. La práctica docente

La esencia de toda persona que se desempeña en un trabajo es ser competente, cumplidor de sus labores, progresando con ello en todas las competencias que en su oficio se presentan, para Quiroz (2010), estas competencias son el resultado de la asimilación de conocimientos y la experiencia: el conocimiento de las condiciones que intervienen en la práctica y la experiencia para dominarla.

En el aula de clases, los procesos de enseñanza y de aprendizajes son confusos entre sí, además de que son variables de gran importancia dentro de la práctica docente, en estos conceptos intervienen algunos conocimientos que resultan ser importantes y que deben ser implementados como referentes verdaderos para comprender, analizar e interpretar lo que se genera dentro del salón de clases y que son innatos a la didáctica e indispensables en el momento de diseñar un espacio curricular.

La práctica docente es la manifestación de actitudes y aptitudes para dirigir las actividades pedagógicas dentro del aula, esta práctica ha venido evolucionando de la mano con la sociedad en la cual está inmersa, en ella se transmiten conocimientos, por medio de métodos y estrategias buscando una interpretación de conocimientos que sea agradable, amena y sencilla para la persona que lo recibe o construye, esto ha generado algunas teorías del aprendizaje que sustentan la labor docente, como: El conductismo, el constructivismo, las inteligencias múltiples, el aprendizaje basado en competencias, entre otras. Como lo planteado por Schoenfeld (1998 c.p. García-Cabrero, Loredó y Carranza, 2008), señala que los procesos que ocurren previamente a la acción didáctica dentro del aula, por ejemplo la planeación o el pensamiento didáctico del profesor, se actualizan constantemente durante la interacción con los propios contenidos, así como con los alumnos, a través de la exposición de temas, discusiones o debates.

Dentro de la práctica docente, es bueno tener claro dos términos, el primero de ellos es el de ‘práctica’, este término expresa por sí solo la acción o realización de alguna cosa en particular, además se tiene que sumar a la palabra acción el término intencional, por lo que práctica queda definida como “aquella acción intencional. Dicha acción intencional está supeditada al suceso que le da origen, además de que ocurre en el tiempo, la práctica se

refiere sólo a la actividad intencional y no a acciones instintivas o inconscientes" (Brazdresch, 2000, p.41).

Para Fierro et al (1999), la práctica docente se define como:

“Una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso- maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia-, así como los aspectos políticos, institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo de cada país, delimitan la función del maestro”. (p.21).

Lo que lleva a evidenciar, que en la práctica docente interviene toda la comunidad educativa, que hace parte del contexto en el cual está inmerso el educando y que además tiene gran impacto sobre ésta las decisiones tomen los gobiernos de cada país. Lo señalado muestra que los intereses de una comunidad son los que dan sentido a las propuestas educativas, de ahí que las acciones de cada uno de los individuos evidencien un fin claro; el cual a su vez para entenderse deba desarticularse en componentes como: el fin que busca, el suceso que lo origina, su punto de partida y el de llegada.

Lo abordado hasta ahora señala que es importante a su vez tomar en cuenta la práctica docente que exige que además de la práctica se considere como desde esa acción intencional del docente de educar, se alcancen, aprendizajes significativos en los estudiantes gracias a las estrategias aplicadas, las cuales pueden ser variadas. Por lo que Carr (1999), dice que:

"No existe práctica educativa sino prácticas educativas" ; lo que implica que la práctica va relacionada estrictamente con la forma en que el ser humano adquiere el conocimiento, puesto como lo afirma Torres (2012), “al hombre le fue dada la inteligencia no para que investigue, sino para que dicho conocimiento sea puesto en práctica” (p.22).

Es necesario entender que la práctica docente, se hace importante cuando busca una utilidad en el aprendiz, de nada serviría un proceso de enseñanza que no se refleje positivamente en la vida del estudiante y que sea aplicable a su contexto; en relación Brazdresch (2000) aporta: "la práctica educativa es referirse a la acción intencional objetiva cuyo fin es educar, inseparable del medio que usa y del ‘bien’ que consigue" (p. 42). Por lo tanto es indispensable reflexionar y si es necesario cuestionar los objetivos propuestos, los resultados producto de la práctica docente y la relación de estos con el contexto donde se desarrolla dicha práctica.

Es de aclarar que la práctica docente, se genera mediante una vinculada relación entre el sujeto y el objeto, de lo contrario difícilmente se generaría conocimiento, sin embargo esta relación no puede generarse de forma recíproca debido a que como lo afirma Hessen (2006), "la función del sujeto consiste en aprehender el objeto, la del objeto en ser aprehensible y aprehendido por el sujeto" (p.26). Lo que evidencia que al encontrarse de frente el sujeto y el objeto, se presenta en el sujeto una serie de propiedades y características del objeto, lo que implica que el sujeto es el determinado y el objeto el determinante.

Por otro lado, López (2000), expresa la práctica docente, “está compuesta de muchas operaciones que se van relacionando de determinada manera y convirtiéndose en hábitos que conforman el rito educativo cotidiano” (p.17), este concepto no tiene en cuenta las

etapas o fases que debe desarrollar el docente, el autor aborda el quehacer docente como algo rutinario, lo cual no es correcto teniendo en cuenta el objeto de este estudio, pues se considera la práctica docente como una acción viva y necesaria de realimentación constante.

Con todo lo anterior, se puede concluir que la práctica docente toma los diversos ideales, pensamientos, acciones y decisiones que los docentes llevan a cabo en los salones de clases, con relación a la formación, aprendizajes y educación de sus estudiantes, las cuales deben girar en torno al estudiante, siendo todas estas prácticas aplicables al contexto y desarrollo de él. Es por ello que se hace necesario que el docente dentro de su práctica y labor prepare y planee sus clases, conforme a las diferentes y variadas estrategias de y para el aprendizaje, buscando con ello abarcar los diferentes estilos de aprendizajes que se generan dentro de un aula de clase, para que de esta manera pueda evaluar correctamente su acción dentro del aula y los aprendizajes adquiridos por sus estudiantes, logrando que con ello el docente pueda adquirir competencias, capacidades, desempeños, habilidades y conocimientos que fortalezcan su labor y el proceso de educación de sus estudiantes.

4. Dimensiones de la práctica docente

La práctica docente, por ser una labor social, está conformada por varios procesos, que hacen parte de las relaciones con las cuales el docente debe ligarse. Manifestándose ella dentro de unas dimensiones que hacen parte de la práctica docente, las cuales según Fierro et al (1999), permiten analizar y reflexionar sobre las prácticas docentes en los diferentes ámbitos que se encuentra inserto el docente a partir de su rol en la comunidad escolar, estas dimensiones se encuentran divididas en:

- Dimensión Personal.
- Dimensión Institucional.
- Dimensión Intrapersonal.
- Dimensión Social.
- Dimensión Didáctica.
- Dimensión Valorar.

Estas dimensiones le permiten a cada educador transformar su práctica de una manera segura, evidenciándole el camino que recorrerá, Fierro et al (1999) las explica de la siguiente manera:

La dimensión personal, toma la práctica docente como un ejercicio eminentemente humano, propio, donde se le debe dar importancia a aquellos pensamientos y sentimientos que proporcionan valor a los diferentes puntos de vista que cada docente toma como persona, como ser social y humano, tomados de la experiencia académica, profesional y personal. Para Fierro et al (1999 c.p. Contreras, 2003), es importante mirar la propia historia personal, la experiencia profesional, la vida cotidiana y el trabajo, las razones que motivaron su elección vocacional, su motivación y satisfacción actual, sus sentimientos de éxito y fracaso, su proyección profesional hacia el futuro (p.3).

La dimensión Institucional, evidencia que para lograr una verdadera práctica docente se requiere de un lugar, sitio u organización para llevarla a cabo, donde en ella se regularían las respectivas funciones. Esta dimensión evidencia la institución escolar como el sitio perfecto para que el docente desarrolle su labor, transformando el aprendizaje colectivo y

permitiendo la integración personal, según Frade et al, “la escuela es una construcción cultural en la que cada maestro aporta sus intereses, habilidades, proyectos personales y saberes a una acción educativa común” (1999). Al profundizar sobre esta dimensión se destacan características institucionales que hacen parte de la práctica docente, “ como las normas de comportamiento y comunicación entre colegas y autoridades; los saberes y prácticas de enseñanza que se socializan en el gremio; las costumbres y tradiciones, estilos de relación, ceremonias y ritos; modelos de gestión directiva y condiciones laborales, normativas laborales y provenientes del sistema más amplio y que penetran en la cultura escolar” (Fierro et al ,1999, citado en Contreras, 2003, p. 3).

La dimensión social, toma como base la labor que el docente lleva a cabo en el contexto, como se desarrolla el en los ambientes político, social, económico, geográfico, histórico y cultural, estableciendo algunas exigencias que incurren en su forma de actuar, para Fierro et al (1999), esta dimensión es “el conjunto de relaciones que se refieren a la forma en que cada docente percibe y expresa su tarea como agente educativo cuyos destinatarios son diversos sectores sociales” (p.33).

La dimensión interpersonal tiene en cuenta las relaciones que se generan entre el docente y sus estudiantes, padres de familia, compañeros y directivos, es decir como él interactúa con relación a los diferentes actores que influyen en el proceso educativo. Estas relaciones no son del todo sencillas, debido a que se presentan diversidad de pensamientos y puntos de vista de cada una de las personas que hace parte del proceso y es allí donde el docente debe actuar como mediador y generar un buen clima institucional evitando controversias en el ambiente de aprendizaje, y de esta manera buscar no afectar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La dimensión didáctica muestra el papel del docente como “el agente que, a través de los procesos de enseñanza, orienta, dirige, facilita y guía la interacción de los alumnos con el saber colectivo culturalmente organizado para que ellos, los alumnos, construyan su propio conocimiento” (Contreras, 2003, p. 2). Esta dimensión permite establecer que la principal labor del profesor es la enseñanza, la que no sólo se mide la transferencia de saberes o conocimientos, sino como el camino que brinda posibilidades para la elaboración y construcción del conocimiento, permitiendo de esta manera que el profesor deje de ser el generador de oportunidades para que los estudiantes construyan su conocimiento y así se convierta en una persona, creativa, innovadora, creadora, curiosa, investigadora, y sobre todo un guía, que permita que sus alumnos alcancen las capacidades para la construcción de su propio conocimiento.

La dimensión valorar, es la base axiológica de la labor docente, ya que en ella el quehacer docente va dirigido hacia la adquisición de valores, donde su práctica, manifiesta valores, creencias, actitudes y juicios.

“En definitiva, el maestro va mostrando sus visiones de mundo, sus modos de valorar las relaciones humanas y el conocimiento y sus maneras de guiar las situaciones de enseñanza, lo que constituye una experiencia formativa” (Fierro et al, 1999, citado en Contreras, 2003, p.3).

Luego de ese análisis de las dimensiones que definen lo que es la práctica docente, podemos destacar como estas señalan las diversas situaciones y momentos que se dan dentro del aula y como no solo se debe tener en cuenta las posiciones de docentes y

estudiantes, pues estos intereses, conflictos, juegos, practicas, resistencias, sentimientos, problemas, fortalezas y demás situaciones presentes en la práctica, están relacionadas e influenciadas con el contexto institucional y de los deseos sociales; esto invita a que el docente tenga en cuenta desde su vocación todo lo que encierra el proceso de enseñanza-aprendizaje y cada día tenga mejor conocimiento del mismo, como proceso activo y cambiante, porque aunque las dimensiones no cambien los proceso si deben ser evaluados y realimentados.

5. Metodología

La investigación se desarrolló en el marco de un paradigma cualitativo, ya que este ofreció la posibilidad de indagar un fenómeno social específico desde los propios sujetos, es decir, que su participación cobró mayor relevancia. De esta manera, se considera que el presente trabajo de investigación se realiza bajo el enfoque cualitativo, concibiéndose a este tipo de investigación como aquel estudio de un:

Todo integrado que forma o constituye primordialmente una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: una persona, una entidad étnica, social, empresarial, un producto determinado, cualidad específica, etc. los cuales contribuyen a darle su significación propia. (Martínez, 2009: 24).

De esta manera, la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón de su comportamiento y manifestaciones. El paradigma cualitativo contempla identificar la naturaleza profunda de las realidades, basada en observaciones, relatos y entrevistas que arrojan un estudio subjetivo pero que permiten datos profundos del tema de estudio.

En torno a ello, se trata de un paradigma interpretativo de la realidad, bajo el enfoque etnográfico, que se caracteriza por el estudio a profundidad de una comunidad educativa, en este caso para conocer los principales inconvenientes encontrados en la educación entorno al dúo escuela-familia. Adicionalmente, según Martínez (2009) la intención de toda investigación etnográfica es naturalista, porque trata de comprender la realidad actual, entidades sociales y percepciones humanas, así como existen y se presentan en sí mismas, sin intrusión alguna de medidas formales o problemas preconcebidos.

Para alcanzar el presente estudio, se acudió a cinco docentes que laboran en las 3 sedes de básica primaria de una Institución Educativa rural, debido a que la investigación se ajustó en aquella población específicamente, integrada por docentes que laboran en Básica primaria, los cuales convinieron a participar en este proceso investigativo, a través del compromiso y participación de cada una de las actividades que se programen dentro del plan de acción con el fin de superar esas dificultades disciplinares en (Gutiérrez, 1996; Quintana y Montgomery, 2006), para lo que se hizo inevitable detallar las características que identifican a los profesores que hicieron parte de dicha investigación: Los profesores seleccionados dictan áreas primero a quinto de primaria, los docentes de primero a tercero orientan todas las áreas y los de cuarto y quinto rotan según la especialidad o el área donde mejor se acomodan o mejor dominan.

Este grupo de docentes fue seleccionado teniendo en cuenta su compromiso por la superación diaria, con el fin de mejorar cada día sus procesos de enseñanza, pues evidencian en su discurso el compromiso por una enseñanza que integre los valores en los niños y promueva la interacción, con el fin de brindar a sus estudiantes la oportunidad de

alcanzar aprendizajes, de esta manera se comprometieron a participar de cada una de las secciones de trabajo programadas, a permitir que se les realice acompañamientos en el aula y entrevistas en cualquier momento del proceso investigativo.

En este caso, al tratarse de una investigación cualitativa se toma como instrumento de recolección de datos una entrevista individual estructurada, que se aplicó a los docentes referidos, la cual es la más convencional de las alternativas de entrevista y se caracteriza por la “preparación anticipada de una guía que se sigue, en la mayoría de las ocasiones de una forma estricta aun en su orden de formulación”.(Martínez, 2009: 30). Su intención es, asegurar que el investigador cubra todo el tema de estudio, en el mismo orden, para cada entrevistado, preservando de manera consistente el contexto conversacional de cada entrevista.

El enfoque cualitativo que asume este tipo de entrevista abre la oportunidad para que, con cada una de las respuestas a las preguntas, se exploren aspectos derivados de las respuestas proporcionadas por el entrevistado. Para efectos del análisis no basta sólo con registrar las ideas sino que también se requiere examinar el contexto en que esas ideas aparecen.

5. Resultados

Se lograron identificar las técnicas pedagógicas de enseñanza que aplican los docentes en la Institución Educativa, resaltando las mesas redondas “donde se debaten diferentes temas”, así como talleres grupales “para afianzar conocimientos e intercambiar ideas” y charlas “con ayuda de personas externas que se involucran con el avance de los niños en el aula como el tutor del programa”, lo cual es parte de las prácticas pedagógicas docentes.

Se observó que los docentes hacen énfasis en el trabajo grupal, para promover el proceso de aprendizaje, ya que “a través de la formación en grupo se propicia el intercambio de ideas y esto lleva a hacer conjeturas para llegar a la posible respuesta por medio de varios caminos”, por este motivo se aplican prácticas tales como la mesa redonda, talleres y charlas informativas para impartir los conocimientos. Para los cuales los docentes sostuvieron que estas prácticas pedagógicas “es beneficiosa para los niños porque agiliza más el trabajo en grupo y hay ayuda mutua”.

Adicionalmente los docentes entrevistados manifestaron que han empleado estrategias innovadoras, que incluyen la ayuda de los representantes al momento de enseñar un nuevo material a los niños, a través de actividades lúdicas como “el diseño de una de cosas, (material que ya existe en el medio) cuyo uso y aplicación se da hacia el aprendizaje de los diferentes contenidos ofrecidos”. En este mismo ámbito, se pudo conocer que los docentes de la Institución Educativa, utilizan algunas herramientas para impartir los conocimientos de modo tal que estos sean desarrollados y mejorados en el hogar en compañía de los representantes.

También algunos docentes manifestaron que fomentaban el proceso de aprendizaje vinculado al área de desarrollo artístico, a los fines de hacer llegar los aprendizajes mediante estrategias alternas grupales, ya que afirman que la interacción entre alumnos favorece la adquisición de los conocimientos, debido a que la participación activa de los alumnos en el desarrollo de la clase hace que se integren a “proponer nuevas ideas” a la vez que manifestaron que la justificación de estas actividades grupales se debe a que “los cambios y transformaciones en el conocimiento solo se da a través de la interacción entre

pares”, puesto que los alumnos forman grupos de discusión en clase y generan soluciones entre sí mismos a las problemáticas planteadas por ellos.

Asimismo, se pudo conocer que la integración de los padres y representantes a las distintas áreas de trabajo involucra la solución a problemas de la vida cotidiana, ya que uno de los docentes manifestó que este tipo de trabajos “permite incentivar el aprendizaje basado en la realidad que vive el niño diariamente”, por tanto le motiva a solucionar problemas de forma “divertida en la que todos participen”, lo cual favorece la integración de todos los alumnos a las sesiones de clase quienes se motivan a indagar un poco más sobre la temática abordada.

Ahora bien, en relación a la determinación del manejo pedagógico que poseen los docentes, de la Institución Educativa, sobre los lineamientos curriculares, se pudo conocer que existen algunas debilidades evidentes y que las situaciones más marcadas son aquellos donde el acercamiento a los alumnos es a veces distante marcando una barrera en la relación docente-estudiante, “que muchas veces se optaba por dictar clases magistrales”. Además, aportaron los docentes que esto se debía “al poco dominio de algunos docentes en materia pedagógica”, aclarando que esto se debía a que muchos docentes de básica primaria eran licenciados en disciplinas pero poco se habían dedicado a realizar componentes docentes.

En este mismo sentido, se pudo conocer que los docentes también manifestaron tener debilidades en las estrategias metodológicas para la enseñanza-aprendizaje, haciendo mención a que “presentan serias dificultades que se complican por el poco apoyo y comunicación académica entre los profesores y representantes o padres de familia”, entonces por tal motivo se concentran en sus fortalezas sobre el contenido y realizan actividades grupales con los representantes de sus alumnos para abordar temas de intereses mutuos a fin de tener un conocimiento más adecuado que permita el buen desarrollo del proceso educativo en los niños.

Esto permitió delimitar las principales dificultades de comunicación que se presentan en una comunidad educativa entre el personal docente y los representantes, ya que se evidenció que dedican la mayoría del tiempo del trabajo de aula a lo relacionado con operaciones básicas, abandonando el reconocimiento del trabajo integral que permita reconocer las opiniones externas a fin de afianzar y de unificar criterios de enseñanza “lograr un perfeccionamiento de conocimientos cuando la mayoría de los niños no tienen apoyo en casa es difícil”, por tal motivo se aprovecha la sesión de clases también para formar en valores, el respeto por las diferencias de opiniones entre los demás y se hace transversal la enseñanza.

Estos retos de la educación en vinculación con la familia sobre todo en básica primaria representan una situación que impacta el alcance de los logros mínimos que los niños deben lograr, ya que los docentes han manifestado que “la enseñanza en conjunto debe permitir el cuestionamiento de ideas y el apoyo mutuo para la adquisición de conocimientos”, por lo tanto, se hace necesaria e imprescindible que en la educación ambos sistemas logren unir fuerzas para la adquisición de una educación plena e integral, que constituya un ambiente seguro para los niños.

Por lo anterior es importante analizar la situación que se presenta con lo que respecta a la integración de la familia a la escuela en torno a la educación integral de los niños, debido a que, cuando los niños y las niñas se escolarizan traen ya unos valores y hábitos aprendidos

en sus hogares de manera vicaria. Y, a pesar de este aspecto tan importante en el desarrollo posterior de los hijos y de las hijas, no se le ha dado la importancia que merece y no se ha avanzado en la preparación para ser padres y madres.

Educar es formar integralmente al otro, es ayudar, es conducir a la persona desde sus primeros años y para que esto sea más eficaz es necesario hacerlo en un clima de afecto, en este sentido, tanto la familia como los propios educadores forman un papel importante para que este desarrollo sea de la mejor manera posible.

Conclusiones

Los retos de la enseñanza en básica primaria, dependen en gran medida del conocimiento del caudal de experiencia y saber del alumno y sus intereses y motivaciones, colocando al educador en mejores condiciones de diseñar la estrategia del aprendizaje de nuevos contenidos. Por tal razón, es importante eliminar aspectos, reordenar otros, incluir las propuestas esenciales y comunes de los alumnos y así abrir diferentes vía para que sean ellos los que se apropien de lo nuevo. Desde el contexto estudiado en una Institución Educativa se dieron a conocer ciertas limitaciones en la integración de la familia a la educación de los niños, motivo por el cual se busca fomentar, que la familia como base fundamental en la formación de los niños se involucre con su proceso de aprendizaje.

Cuando se hace referencia la educación con éxito y amor se busca centrar los diferentes aspectos en el trabajo en grupo, es decir debates, mesas redondas y talleres que incentivan la participación de todos los profesionales docentes así como la integración de los padres y representantes en las actividades programadas para cada sesión de reuniones escolares, siendo esto una fortaleza para la implementación de diferentes estrategias donde la enseñanza parte de la interacción y el trabajo cooperativo.

En relación al dominio de los contenidos, es importante precisar que la Institución Educativa presenta ciertas debilidades, resultando una dificultad en ocasiones para la implementación de estrategias aprendizaje que faciliten la relación alumno-docente. Se pudo conocer que esta situación se debe a la falta y/o continua preparación pedagógica por parte de los docentes de básica primaria, lo cual ha generado vacíos en el aprendizaje de los alumnos, es decir no se corresponde en ocasiones con los lineamientos curriculares en relación a las competencias que deben desarrollar los alumnos para su adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se afirma entonces que existen dificultades para la implementación de acuerdos entre los familiares y la comunidad educativa estudiada, que se derivan del rol docente, por lo que resulta imperante capacitar inicialmente a los mismos para que cumplan con todos los contenidos temáticos establecidos por los entes educativos garantizando la calidad educativa desde el punto de vista del contenido, prácticas docentes y evaluación de contenidos.

Finalmente se puede decir que el docente que tiene una práctica y un perfil en la formación posee las mismas características importantes que un profesional docente de cualquier área. Sin embargo se debe resaltar que el saber y la interacción representa un punto significativo porque a través de ella las personas son capaces de relacionarse, con una fluidez y eficacia particular, en un mundo tan globalizado, las decisiones más cotidianas en ocasiones requieren explicaciones sobre la base de lo aprendido en clase, por lo cual esto requiere de

un refuerzo educativo en el hogar, lo que conlleva al desarrollo del pensamiento crítico, facilitando la resolución de problemas

La sociedad actualmente requiere de docentes y profesionales que estén realmente apasionados en la realización de sus labores. Que sean capaces de escuchar y aún más acompañar a su grupo de estudiantes hasta el último momento. Cerciorándose de alcanzar objetivos y no de sumar un objetivo más a la lista. Recordando además lo significativo que es establecer un vínculo en la relación alumno-profesor.

De esta forma se estaría combinando la pedagogía con ese espíritu analítico, cercano y metódico con el estudiante; en esta medida se espera que la labor central del docente esté siempre con dirección a producir conciencias críticas y autónomas en la formación integral de seres humanos, capaces de aportar para una mejor sociedad.

Sin embargo, es elemental extender también la invitación a los entes encargados de la educación, con el propósito de que tomen en cuenta las necesidades y carencias de la población estudiantil, puesto que muchos factores dependen directamente de ellos. Asimismo, es necesario recalcar que la familia posee en sí un valor fundamental en la formación académica de sus hijos, por lo tanto, es imperativo que se sumen al proceso de aprendizaje de los mismos.

Referencias

- Aldana Corral, A. J. (2005). El habitus, generador del saber en la práctica docente. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/articulos/que-modelo-pedagogico-subyace.pdf> [Consultado: 27 de diciembre de marzo de 2016].
- Brazdresch Parada, M. (2000), Vivir la educación, transformar la práctica. Jalisco, México, D.F.: Textos Educar.
- Carr. W. (1999), Una Teoría para la educación: hacia una investigación educativa crítica Morata, Madrid.
- Contreras, J. (2003). La práctica docente y sus dimensiones. Valores UC. Recuperado de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/45649730/Practica_docente_y_sus_dimensiones.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1495062377&Signature=pBtXkiPMemBjlEYFqELxN%2BHV6M%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLa_practica_docente_y_sus_dimensiones.pdf
- Díez, J.J. (1982). Familia-escuela una relación vital. Madrid: Nancea
- Escobar, N. (2007). La práctica profesional docente desde la perspectiva de los estudiantes practicantes y tutores. Acción pedagógica N° 16., 184.
- Freire, P. (2004). Pedagogía de la Autonomía. Sao Paulo: Siglo XXI Editores.
- Fierro, C., Fortoul, B. y Rosas, L. (1999), Transformado la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación acción. México, D.F.: Paidós.
- García, F. (1984). De la escuela y de la familia. Por un proyecto Pedagógico. Madrid: Zero.
- García, N. (2002). Las Comunidades de Aprendizaje. Universidad de Murcia. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.um.es/ead/red/6/comunidades.pdf> [Consultado: 27 de diciembre de marzo de 2016].

- García-Cabrero, B., Lored, J. y Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Especial. Consultado el día de mes de año, en: <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-garcialoredocarranza.html>
- González, S. (2003). ¿Cómo mejorar el desempeño docente? En: Colección Cuadernos de Educación Básica para Todos. Santo Domingo: UNESCO.
- Guerra, L, Leguizamón, C, y Rincón, D. (2016). La práctica docente en la enseñanza: investigación narrativa a nueve docentes de tres instituciones educativas de Bogotá. Trabajo especial de grado. Bogotá, Colombia.
- López, J. (2000) Desarrollo Humano y práctica docente. Trillas, México.
- Luengo, J. y Luzón, A. (2001). El proceso de transformación de la familia tradicional y sus implicaciones educativas. *Rev. Investigación en la escuela*. Contexto familiar, contexto escolar, nº 44, p. 55-68.
- Taberner
- Martínez, M. (2009). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México: Trillás.
- Ministerio de Educación Nacional.. (1979). Decreto 2277. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. (1998) Lineamientos Curriculares de Matemáticas.
- Mondragón Ochoa, H. (2004). Prácticas pedagógicas en la universidad para la construcción de ambientes de aprendizaje significativo. Cali: Universidad Javeriana.
- Ríos González, J. A. (1986). Familia y centro educativo. Madrid: PPC
- Robalino, M. (2005). ¿Actor o protagonista? Dilemas y responsabilidades sociales de la profesión docente. En: *Revista PRELAC: Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe*. N° 1. Santiago de Chile: Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe.
- Torres, C. (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo *Revista Colombiana de Educación*. pp. 86-103 Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia